

• *Denuncia Consuelo González de Perdomo*

## Rehenes están encadenados

**Bogotá (EFE).**- La ex legisladora colombiana Consuelo González de Perdomo, liberada el jueves junto a Clara Rojas, denunció que la guerrilla de las FARC tiene encadenados desde hace un año a los militares y policías con quienes compartió la condición de rehén en las selvas de su país.

La política dijo que estos efectivos de la Fuerza Pública "vivían encadenados todo el día, con unas cadenas al cuello que tenían que cargar ellos para hacer cualquier tipo de actividad".

"En las horas de la noche, amarraban (los rebeldes) la cadena a un palo (madera) que iba al pie de la cama de cada uno de ellos", agregó González en una entrevista telefónica desde Caracas con la cadena bogotana Caracol Radio.

La misma condición afrontan algunos de los rehenes civiles, como el ex gobernador Alan Jara y el también ex congresista Orlando Beltrán, agregó la ex legisladora, para apuntar que a ellos "por la noche les ponían cadenas amarradas a un palo cerca de la cama".

Jara y Beltrán están entre la decena de políticos y efectivos de la Fuerza Pública con quienes González y Rojas compartieron los últimos doce meses de secuestro en algún lugar del sureste del país.

González, de 57 años, y Rojas, de 44, fueron dejadas en libertad por los rebeldes de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que las tenían como rehenes desde el 10 de setiembre de 2001 y el 23 de febrero de 2002, respectivamente.

Ambas conformaban el grupo de 46 rehenes que los guerrilleros pretenden canjear por unos 500 insurgentes presos, entre ellos dos extraditados a Estados Unidos, mediante un acuerdo humanitario negociado con el Gobierno del presidente Álvaro Uribe.

González admitió que era "doloroso" ver a los encadenados. Colombia "es la única parte del mundo en la que (esto) está ocurriendo", dijo con asombro.

"Uno los miraba y decía: 'cómo pueden resistir personas que llevan nueve, diez años secuestradas, y llevan más de un año encadenadas'. Es increíble", prosiguió la ex legisladora.

La ex legisladora dijo que estas condiciones se unen a la zozobra, la incertidumbre, la alimentación precaria y la falta de una adecuada atención en salud que afrontan los rehenes, tanto si están recluidos en las "cárceles del pueblo" de las FARC (rodeadas de mallas y alambres), como en su trashumancia por la selva.

En uno y otro caso, los cautivos saben que un intento de rescate militar está llamado al fracaso, porque "es declararle a uno la muerte en segundos", sobre todo por la orden que tienen los rebeldes de asesinarles, continuó González, quien defendió el acuerdo humanitario como única vía para obtener el regreso de los otros rehenes.